

¡MENUDO DÍA!

¡Hola! Soy Verdina y os voy a contar qué pasó el día en el que mi vida cambió por completo. Pero, ¡casi se me olvida! Antes de todo, debo presentarme: Soy Verdina, dragona y, actualmente, mascota en la biblioteca (o "biblio", como a mí me gusta llamarla) del C.P. El Vallín.

Bien, ahora que me he presentado voy a comenzar con la historia que, como os estaba diciendo, os iba a contar. ¡No os durmáis! La historia empieza así.

Estaba triste y sola en aquel mísero circo que me había raptado para que actuase en él. Estaba hambrienta, cansada, sedienta, triste y sola. No tenía nada más que hacer que esperar la llegada de mi actuación. Mientras esperaba en mi sucia y enana "cárcel" (como la llamo yo), se me ocurrió una idea para escapar: ¡quemaría los barrotes! Estaba muy nerviosa, ¡sólo faltaban cinco minutos para mi actuación! Conseguí salir y, con mi magia, abrí un portal mágico y me escapé. No sé qué salió mal, pero no estaba en mi reino. ¡Estaba debajo de una mesa! Estaba muy oscuro y me asusté, pero como estaba muy cansada acabé durmiéndome allí debajo. Cuando me desperté, la luz estaba encendida y además un grupo de niños me estaba mirando. Al moverme, los niños se sobresaltaron. Y eso que yo era pequeña. Tardamos dos horas en presentarnos, conocernos y explicarles lo que había pasado. Luego los niños me vitorearon porque gracias a mí habían perdido dos clases. Los profesores y los alumnos se rieron, yo me rendí y me uní a ellos. Todos me parecían muy simpáticos y además me habían ofrecido ser la mascota de su biblioteca. Tras pensármelo un rato me decidí, aunque echaría de menos mi reino. Allí iba a ser más feliz. Estábamos todos muy felices y lo celebramos con una fiesta. Se portaron muy bien conmigo: me cuidaban, daban comida y bebida, jugaban y por supuesto leían conmigo. ¡Qué bien!

Por el aniversario de mi primer año en la biblioteca me hicieron una casa de mi tamaño. ¡Me encantó! Además, estaba firmada. Y, finalmente, aquí estoy yo en mi casa contándote esta historia.

Espero que te hay gustado y no te hayas dormido. ¡Adiós!

Alba Ramírez Valdés
6°B